

pioneros, armaduras medievales y especímenes minerales que parecen haber sido realizados por manos de artesanos expertos.

Algo que resulta impresionante para los sentidos al entrar al Instituto es la escultura "Aurora Boreal", que emerge desde la base de las escaleras y sube hasta el cielo raso del área de exposiciones. Realizada con cientos de piezas acrílicas en forma de cristales, la obra del artista canadiense James Houston cobra vida al proyectar luces de colores a través de su superficie de múltiples facetas.

En la galería numismática, se encuentra una colección casi completa de monedas y billetes que han circulado y siguen circulando en Canadá.

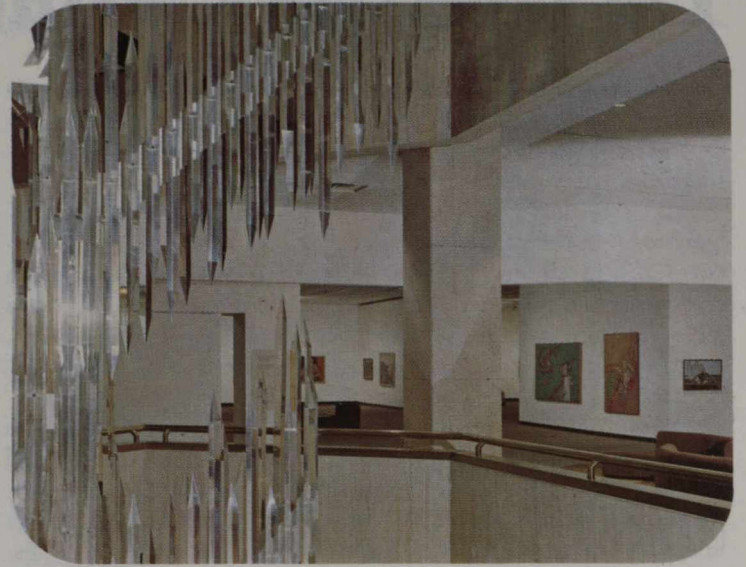
Hay también réplicas de las joyas de la corona británica y artículos de la coronación que son un deleite para la vista.

Las artes marciales pueden admirarse en la galería militar que contiene armaduras y armas provenientes desde el siglo dieciséis hasta la segunda guerra mundial. Se presenta una magnífica colección de armaduras japonesas y filosas armas blancas junto con una colección de armaduras europeas occidentales.

La colección de armas punzocortantes, fusiles, rifles y otras armas de fuego contiene piezas que datan desde la época



Sobriedad y belleza en el diseño del edificio.



En primer plano, detalle de la escultura "aurora boreal"

de los persas en el siglo diecisiete, hasta pistolas y revólveres Colt y rifles de repetición Winchester. Los uniformes y demás objetos militares añaden gran colorido y atractivo a la colección.

La historia del oeste de Canadá y sobre todo la cultura de los pueblos nativos de América del Norte está muy bien representada en exhibiciones que se extienden sobre 3 720 metros cuadrados. Dicha exposición está dispuesta en forma cronológica que va desde la época de los primeros exploradores, el comercio de pieles, los misioneros y la Policía Montada. Esta colección está formada de todo tipo de objetos históricos, desde piezas de plata utilizadas en el comercio con pieles hasta tractores con un peso de seis toneladas.

Las exposiciones que tratan sobre los nativos canadienses están agrupadas de acuerdo a tribus y regiones, tanto indias como inuit y contienen objetos de extraordinaria belleza provenientes de la mayor parte de América del Norte.

Otra área pública de gran interés en el Centro Glenbow es la biblioteca y los archivos que se encuentran en el sexto piso. Allí, esperan al lector más de un millón de páginas documentales, cien mil fotografías y treinta mil volúmenes en un acervo que es considerado como único en el mundo en lo referente al oeste canadiense.

Regresando a la sala principal de recepción, encontraremos un busto de Eric. L. Harvie, un filántropo que estableció la Fundación Glenbow y dio base a lo que entonces parecía un sueño intangible. Desgraciadamente Harvie no vivió lo suficiente para ver sus colecciones en un edificio permanente, ya que murió el 11 de enero de 1975.

Ahora, los miles de visitantes que recorren el Instituto, los escolares que trabajan en las salas de investigación y los alumnos que toman parte en los programas educativos, testifican la utilidad del trabajo y el dinamismo de un hombre que se recuerda como un actualizador constante del pasado de Canadá.